

La geopolítica lleva la gasolina a máximos desde octubre tras tres meses consecutivos de subidas

3:51 Estimated

810 Words

ES Language

ENERGÍA

El alza del petróleo por el conflicto en Oriente Próximo erosiona el poder de compra de los automovilistas. Los carburantes, no obstante, están lejos de los niveles alcanzados en los primeros meses de la invasión rusa de Ucrania

Ignacio Fariza

Madrid - 18 abr 2024 - 14:32 CEST

Los conductores vuelven a sufrir la onda expansiva de la geopolítica. Si en 2022 fue la invasión rusa de Ucrania la que generó los mayores quebraderos de cabeza hasta donde alcanza la memoria, ahora es la inédita confrontación directa entre Irán e Israel, que amenaza con inflamar una región clave para los flujos petroleros: Oriente Próximo. Con el crudo al alza, el precio de la gasolina alcanzó la semana pasada los 1,67 euros por litro de media en las principales estaciones de servicio españolas. Suma, así, tres meses consecutivos de aumentos, tocando máximos desde octubre del año pasado....

Suscríbete para seguir leyendo

Lee sin límites

Soy particularSoy empresa

Ya soy suscriptor

El gasóleo, por su parte, encadenó su cuarta semana seguida encareciéndose, hasta los 1,56 euros por litro, según los últimos datos del boletín petrolero de la Unión Europea.

En lo que va de año, la gasolina 95 acumula un incremento de algo más del 9,2%, mientras que el diésel suma un 4,5%. En ambos casos, su precio es alrededor de un 5% superior al del 24 de febrero de 2022, cuando Vladimir Putin dio la orden de bombardear su país vecino y terminó de desatar la mayor crisis energética de la historia del Viejo Continente. La situación actual es, no obstante, mucho menos acuciante que la vivida a mediados de 2022, cuando el precio de ambos carburantes se disparó por encima de los dos euros por litro y obligó al Gobierno a aplicar la polémica bonificación de 20 céntimos con dinero público. Esta estuvo vigente entre el 1 de abril y el 31 de diciembre de aquel año, cuando el importe medio de los combustibles llegó a superar, antes de la rebaja obligatoria, los dos euros.

Los datos publicados este jueves tienen como fecha de corte el lunes 15, apenas dos días después de que Irán atacase Israel en represalia por el bombardeo del consulado de la república islámica en Damasco (Siria) que se cobró la vida de siete mandos militares. Si bien la cotización del crudo esquivó los peores pronósticos, que apuntaban a un fuerte encarecimiento, el barril de Brent (de referencia en Europa) ya llevaba varios días anotándose importantes subidas, que lo habían llevado hasta el entorno de los 90 dólares.

Aunque los directamente afectados son quienes tienen un coche de combustión, cualquier aumento en el precio de la gasolina y, sobre todo, del diésel es una mala noticia para el conjunto de los consumidores: antes o después, el incremento se traslada a toda la cesta de la compra, con el transporte por carretera como correa de transmisión. También hay antecedentes cercanos con la extraordinaria subida de precio de los alimentos a lo largo de la última crisis inflacionista. Según los últimos datos del INE, esa tensión se ha relajado mucho (entre la primavera de 2022 y el otoño de 2023 los productos frescos y las bebidas no alcohólicas crecieron todos los meses a ritmos interanuales superiores al 10%), pero el encarecimiento de la cesta de la compra sigue por encima de la inflación general. Mucho más sibilino es el impacto sobre los billetes de avión, donde las tarifas ya acumulan un fuerte encarecimiento en los últimos tiempos —desde la salida de la pandemia— y las aerolíneas cuentan con coberturas a largo plazo.

En el caso específico del transporte privado, estos precios de la gasolina y, en menor medida, del diésel son un argumento más para el cambio al coche eléctrico. Aunque estos vehículos siguen siendo más costosos en el momento de la compra, el coste por uso es muy inferior. Más aún en un momento como este, en el que se da un curioso cruce de trayectorias entre el precio de los carburantes y de la electricidad: mientras los primeros suben con fuerza, los segundos son históricamente bajos —sobre todo, en las horas centrales y del día, y los fines de semana— para quienes optan por el mercado regulado (PVPC) o cuentan con una tarifa indexada al mayorista. Todos ellos llevan semanas cargando su coche eléctrico a precios mínimos.

Sobre la firma

Ignacio Fariza

Es redactor de la sección de Economía de EL PAÍS. Ha trabajado en las delegaciones del diario en Bruselas y Ciudad de México. Estudió Económicas y Periodismo en la Universidad Carlos III, y el Máster de Periodismo de EL PAÍS y la Universidad Autónoma de Madrid.

Tu comentario se publicará con nombre y apellido

Normas

Rellena tu **nombre y apellido** para comentar completar datos

Suscríbete en El País para participar Ya tengo una suscripción

Más información



España estira la mayor racha de su historia con la luz a precio de saldo

Ignacio Fariza | Madrid



El jefe de Irena: “El sistema marginalista no es el apropiado para fijar el precio de las renovables”

Ignacio Fariza | Madrid

Archivado En

- Economía
- Energía
- Energía eléctrica
- Gasolina

- Gasolineras
- Estaciones servicio
- Precio carburantes
- Precio gasolina
- Precio gasóleo
- Carburantes
- Petróleo
- Conflicto árabe-israelí
- Brent